

Ciudad de México, 17 de noviembre de 2020.

Versión estenográfica de la Conferencia Magistral *La importancia de la transparencia para la salud*, dentro de los trabajos del Primer Día de la Semana Nacional de Transparencia 2020 “Salud Pública y Transparencia. Importancia de la información pública para afrontar crisis sanitarias”, organizada por el Instituto Nacional de Transparencia Acceso a la Información y Protección de Datos Personales, llevada a cabo por videoconferencia.

Presentadora: Seguimos con los trabajos de esta Semana Nacional de la Transparencia, y será con la Conferencia Magistral *La importancia de la transparencia para la salud*, que nos dará Sebastián García Saisso, quien nos acompañará vía remota; así como el representante en México de la Organización Panamericana de la Salud de la Organización Mundial del Comercio, Cristian Morales, y la Comisionada del INAI Blanca Lilia Ibarra Cadena, presentadora de esta conferencia, a quien cedemos el uso de la palabra.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias, nuevamente. Muy buenos días.

Continuamos ya con las conferencias y los paneles de esta Semana Nacional de Transparencia. Estamos desde el edificio del INAI y agradecemos a las personas que nos están siguiendo a través de las redes sociales y de las plataformas que se han creado para este fin.

Quiero, en primer lugar, agradecer la presencia del doctor Cristian Roberto Morales Fuhrmann, representante en México de la Organización Panamericana de la Salud que está aquí presente, y naturalmente agradecer a Sebastián García Saisso, Director del Departamento de Inteligencia de la Salud de la Organización Panamericana de la Salud.

Para nosotros resulta muy trascendente conocer no solamente el trabajo que vienen desarrollando desde los organismos internacionales tan importantes, como son la Organización Mundial de la Salud y representando aquí en Latinoamérica la Organización Panamericana de la Salud.

Por eso yo quisiera, en primer lugar, destacar lo señalado por el Secretario General de Naciones Unidas, el señor Antonio Guterres, que ha referido que las estrategias que acompañan las respuestas de las autoridades para enfrentar la pandemia de COVID-19 deben de ir acompañadas naturalmente de un enfoque de transparencia y rendición de cuentas. Es lo que pide la sociedad y es lo que merecen las personas.

Quiero agradecer entonces esta primera exposición que tendremos del doctor Sebastián García Saisso, Director del Departamento de Inteligencia de la Salud, a quien cedemos la palabra.

Adelante, le escuchamos.

Sebastián García Saisso: Muchas gracias. Muy buenos días.

Es un gusto para la Organización Panamericana de la Salud y la Órgano Mundial de la Salud poder estar esta mañana con todos ustedes, a nombre de nuestra Directora, la doctora Carissa Etienne. Les transmito un afectuoso saludo.

Y nuestro agradecimiento y felicitación también a las y los comisionados del INAI por la organización de este foro y la invitación a participar, que nos extendieron.

Particularmente al Comisionado Presidente Francisco Javier Acuña Llamas, y a la Comisionada Blanca Lilia Ibarra Cadena, y muchas gracias por la presentación.

Nuestro agradecimiento, y reitero, nuestra felicitación por la oportunidad que nos dan esta mañana de reflexionar.

Me gustaría solamente confirmar si se ve mi presentación, que estoy en este momento compartiendo con todos ustedes. Desafortunadamente no pude estar, como me hubiera gustado, en forma presencial esta mañana con ustedes, pero las tecnologías hoy en día nos permite estar en forma remota. Pero sí me gustaría, si me pueden de alguna forma confirmar que están viendo la presentación.

En los próximos minutos me permitiré reflexionar con ustedes sobre la transparencia en salud, pero también sobre un enfoque particular en lo que implica una visión renovada que nos demanda la era de la interdependencia digital en la que nos encontramos.

Voy a plantear estos elementos, en donde abordaré el contexto global en el que nos encontramos y una realidad regional muy importante, que por supuesto condiciona todo este momento y particularmente la lucha que se enfrenta contra la pandemia.

Reflexionar sobre lo que implica entender el problema y aun las premisas y desafíos que tenemos en términos de la transparencia en salud, la transparencia en el contexto digital, hablaremos de una visión renovada, un marco de acción y algunas consideraciones de cierre.

Este es el panorama en el que nos encontramos en términos de la pandemia. En las últimas 24 horas, esto es información del día de ayer, es la más actual que tenemos, en las últimas 24 horas se suman 181 mil casos adicionales en nuestra región con mil 642 muertes en adición.

Solo en nuestra región tenemos ya un acumulado de 23 millones 371 mil 968 casos y más de 680 mil muertes, lo cual es muy significativo, incluso en el contexto global que presentó en esta misma lámina, y sobre todo esta también evolución que hemos tenido y que presento en la gráfica inferior, en donde vemos que ha sido una evolución constante, permanente desde el inicio de la pandemia, por supuesto marzo, cuando comienza nuestra región con el señalamiento de casos, y que ha sido un constante motor para generar intervenciones enfocadas a su combate por su puesto, pero también para determinar o encontrar algunos elementos importantes que se han tenido que ir atendiendo en el camino.

Dos reflexiones muy importantes, además justamente de este impacto, que es inmenso en sí mismo, pero es que la pandemia de COVID-19 nos ha revelado y ha exacerbado también las inequidades preexistentes en nuestro entorno.

Y la respuesta para combatir el virus requiere entonces también esfuerzos más profundos para abordar dichas inequidades, es decir,

presentamos un mosaico muy importante en el desarrollo de esta pandemia, pero también en las respuestas que se han dado a esta pandemia.

El efecto de la pandemia no solo es en términos de salud, también ha tenido repercusiones muy importantes en otras áreas, en este caso esta es la reducción proyectada del Producto Interno Bruto para nuestra región, en donde se habla ya de una proyección 2020 de menos 5.3 puntos en este Producto Interno Bruto en porcentaje.

Es un impacto a la economía muy importante, que por supuesto condiciona las recepciones en los espacios fiscales que existirán hacia adelante para una respuesta continuada al reto que va a significar el COVID-19.

También esto, el impacto que se tiene en términos económicos implica que de golpe vamos a retroceder en muchos aspectos hasta 10 años, es decir, si hablamos por ejemplo del porcentaje de población bajo la línea de la pobreza y comparamos 2019 con 2020, vemos justamente este impacto tan significativo que se tiene con proyecciones que nos hablan de una recuperación también lenta y sobre todo, esto que nos señala el reto justamente de entender que no solo estamos percibiendo las inequidades preexistentes sino que se exacerban estas inequidades también por los efectos mismos de la pandemia.

Los efectos que ha tenido también COVID-19 en los propios sistemas de salud y aquí vemos este desplazamiento que se ha hablado, incluso, en los discursos inaugurales que se han percibido por todos en la población que no es propio de un país, esto se ha visto por supuesto, en toda la región y en todo el mundo e implica justamente un doble desplazamiento tanto de la oferta de servicios por lo que ha implicado la atención a los pacientes COVID en entornos de recursos limitados, pero también un desplazamiento de la demanda de los servicios por parte de los pacientes que han encontrado barreras en un momento dado a la atención.

Aquí vemos, por supuesto, algunos ejemplos de esta interrupción, de esta interrupción de servicios en enfermedades no transmisibles como por ejemplo el tratamiento de la hipertensión en donde señalan una fuerte interrupción, atención a emergencias cardiovasculares, en el

tratamiento de diabetes y algunas complicaciones diabéticas, en tratamiento oncológico, en el tratamiento de pacientes oncológicos y así, algunos otros temas prioritarios de salud que han sido justamente desplazados y que han requerido una atención puntual para poder en esta fase en la que nos encontramos, retomar la atención de estos pacientes.

Estas afectaciones lo decía, han sido en todo el mundo y nos permiten hoy en día, estos meses que hemos vivido bajo esta pandemia a entender un poco lo que ocurre al respecto en términos del virus, en términos de lo que genera y estos impactos que señalábamos hace un momento que son parte importantísima en este contexto.

Pero esto no siempre es así, es decir, esto llega a un momento donde tenemos información, tenemos entendimiento, incluso, un entendimiento compartido, pero hablando justamente del inicio de los problemas sanitarios, por lo general, entramos con baja disponibilidad de información, con poco conocimiento al respecto y muchas interpretaciones de lo que puede estar ocurriendo en un momento dado.

A principios de la pandemia, a principios de 2020 no sabíamos ni el nombre del virus que generaba este síndrome respiratorio, a 10 meses empezamos a saber más, pero todavía tenemos incertidumbre sobre muchos de estos aspectos, al no tener un tratamiento específico ni vacuna, hasta este momento, se ha dado por supuesto más importancia a intervenciones no farmacológicas para contener el contagio y manejar la epidemia.

Sabemos hoy que existen categorías en términos de pacientes asintomáticas, presintomáticos y que los niños pueden transmitir también el virus.

Sabemos también que es más severo en adultos mayores y personas con enfermedades crónicas no transmisibles y que de todos los que se enferman 80 por ciento van a presentar una enfermedad leve, 15 por ciento van a tener o van requerir una hospitalización y 5 por ciento van a entrar a terapia intensiva.

También sabemos que de 10 a 15 por ciento de la población no se recupera y sigue con un COVID que se ha denominado COVID largo y también podemos ahora calcular la letalidad en infectados entre 0.3 y 0.6 por ciento.

Es decir, tenemos una serie de datos que nos permiten describir el problema sanitario que estamos viviendo, pero esto se generó justamente con la disposición de observaciones que fueron en un momento dado claves para entender este problema.

Y aquí nos encontramos con algunos de los desafíos que se han mencionado que pueden encontrarse en términos de la transparencia en salud y en particular en la transparencia ante eventos sanitarios críticos.

En primer lugar hay una cierta renuencia a anunciar una amenaza potencial para la salud e informar a la población en riesgo de las medidas preventivas apropiadas hasta que toda la información se confirme científicamente y se apruebe formalmente, lo cual es muy importante en el sentido de generar certeza sobre lo que se comunica.

Pero también conlleva al otro lado de encontrar justamente el balance entre la oportunidad de compartir la información y la toma de las medidas que en un momento dado permitan también prevenir a la población.

Existe la tendencia a retener información que pueda ser perjudicial para un sector económico, a menudo en contra de las recomendaciones de los expertos en salud pública y este balance entre qué información o cómo esta información debe ser comunicada, también es muy importante considerar y sobre todo tenerlo en el entendido de uno de los retos o una de las barreras que pueden en un momento dado existir.

El énfasis en el control estricto de la información dentro de las organizaciones genera una dificultad muy importante en la participación constructiva de los socios potenciales en la comunicación pública coordinada. Un elemento que nos permite en un momento dado como el que estamos, construir justamente esta serie de datos para describir el problema en el que nos encontramos.

Y del lado de la premisas encontramos dos dimensiones interrelacionadas de la transparencia que tienen particular importancia en torno a las pandemias.

La calidad de la comunicación sobre la información que necesitan las personas y las comunidades durante una emergencia, esto a fin de evitar enfermedades y en un momento dado, detener su propagación, y la segunda dimensión que tiene por objeto promover la confianza entre las autoridades de salud pública y el público al ser próximo y abierto en todos los efectos de una emergencia, incluidas las pruebas y los supuestos utilizados por las autoridades en la toma de decisiones, la forma en que se toman esas decisiones y por quien está tomando justamente esas decisiones.

Y esto es particularmente importante si volvemos a lo que decíamos anteriormente sobre qué medidas son las que actualmente se están priorizando; es decir, la mayor parte de las medidas con las que contamos para enfrentar esta pandemia requieren de una participación activa de la población y por ende, la necesidad de generar justamente esta confianza entre todos los actores y por supuesto, la transparencia que juega un rol fundamental en esto.

Cuanto mayor transparencia exista, entonces, mayor será el impacto en el bienestar de la gente, cuanto más se entienda una determinada situación; es decir, cuanto más logremos este entendimiento compartido, más efectivo también será el proceso de transparencia.

La transparencia entonces comienza con la disponibilidad de datos, pero debe ser presente hasta que este dato se convierte en políticas públicas; es decir, no basta con poner la información, sino que se debe perseguir hasta que esto se vea reflejado en lo que ocurre dentro de las acciones que se toman.

Para la era de la interdependencia digital, este momento en el que todos estamos envueltos con el rápido avance, por supuesto, de las tecnologías disponible, el acceso a contenidos debe dejar de ser una opción y pasar a ser una obligación.

Es fundamental poder asimilar una visión renovada de la transparencia basada en un enfoque renovado por la era digital, es decir, no solo seguir impulsando este rol fundamental, sino también renovarlo en lo que implica hoy en día en esta era digital y entender a profundidad el problema que esto significa.

¿Qué implica entonces la transparencia en el contexto digital? Y aquí solo como ejemplos, permítanme comentarles sobre lo que ocurrido en la adopción de tecnología en la historia en los últimos 100 años, digamos, un poco más de 100 años de la humanidad.

En esta gráfica pueden ver la adopción justamente interpretada como nuevos hogares que adoptan una tecnología o contratan una tecnología. Esto es Estados Unidos, y vemos, por ejemplo, que tomó alrededor de 100 años, poco menos de 100 años lograr la penetración de los refrigeradores, las neveras como una tecnología completamente dominante o presente en todos los hogares.

Si vemos la línea verde, por ejemplo, las líneas telefónicas fijas, como una tecnología equivalente, similar de alguna forma, lo que me permite hoy estar con ustedes vía remota. Vemos estos 100 años, y este declive tan importante en los últimos años. Es decir, ya no solo no incrementa la adopción del teléfono fijo, la telefonía fija como tecnología para la comunicación, sino que ya está en pleno declive.

Y vean, más recientemente, lo acelerado que ha implicado la adopción de estas nuevas tecnologías. Vemos el caso, por ejemplo, de las tabletas electrónicas, la línea roja del año derecho en donde en tan solo 10 años, poco menos de 10 años logran justamente esta presencia que supera el 60 por ciento de los hogares en Estados Unidos.

Y lo mismo vemos en la velocidad de adopción de la conectividad, esta es la proporción que utilizan el internet en una revisión entre 1990 y 2017. Y vemos la altísima adopción que ya tiene en prácticamente todo el mundo. Por supuesto con retos significativos en donde reconocemos que solo en nuestra región existen alrededor de 200 millones de personas que tienen todavía restricción en esta conectividad. Pero sin negar lo que ha implicado esto en términos del acceso justamente a esta conexión.

Más gente conectada implica más gente con acceso o exigiendo este acceso a datos e información en el momento y formato necesario, lo cual también implica el generar la cocreación de conocimiento y soluciones que nos permitirán obviamente también avanzar más rápidamente en el entendimiento y, por supuesto, en la propuesta de solución en nuestro entorno.

Y llego a la parte de hablar de una propuesta de visión renovada. Y aquí partimos de esta iniciativa de la Organización Panamericana de la Salud lanzada en 2016, sobre sistemas de información para la salud, que ha implicado justamente este fortalecimiento de los sistemas de salud con los sistemas de información en el centro de este fortalecimiento, los sistemas de información como esta parte de articulación que permite no solo la toma de decisiones más informadas, sino también justamente la transparencia en esta toma de decisiones.

Y esta iniciativa en 2019 se convirtió en una estrategia aprobada por todos los países de la región, y aquí hago énfasis en el objetivo cuarto relacionado a innovación, en donde justamente se toca este tema muy importante de lo que implica tener un gobierno abierto, un gobierno digital, en donde por supuesto destacamos lo que esto tiene en la implicación de la transformación y fortalecimiento de los sistemas de información, y que se ha denominado actualmente justamente como una evolución de los sistemas de información para la salud a la transformación digital del sector salud y la incorporación de otras tecnologías que han sido fundamentales para el combate en esta pandemia, como por ejemplo la adopción de tecnologías para la teleconsulta o la telesalud, que ha habilitado y ha permitido disminuir las barreras generadas en el acceso por la pandemia, y otras que permiten por ejemplo contar con información en tiempo real sobre lo que está ocurriendo en los entornos sanitarios.

Hablar entonces esto con este contexto sobre lo que implica gobiernos abiertos, habla también o nos permite hablar de lo que genera o lo que pretende generar hacia esta nueva visión, en donde ya no hablamos de componentes aislados de apertura, sino que hablamos justamente de un entorno en donde conviven diferentes conglomerados, que la ciencia ha agrupado y en donde cada uno juega un papel fundamental

con una dinámica propia, con grupos de trabajos particulares, con regulaciones específicas, con profesionales involucrados de diferentes ámbitos, digamos, con instituciones, con tecnologías propias, con inversiones particulares, etcétera.

Esta visión lo que nos permite entender es justamente cómo interaccionan todos estos entornos y buscar justamente esto, lo que implica la transparencia basada en una sociedad digitalmente interconectada, pasando de los datos abiertos al acceso abierto en términos, por ejemplo, de conocimiento científico, las fuentes abiertas o código abierto, con los estándares abiertos, lo que implica la educación también abierta, en inglés es *Open Education*, no se traduce directo, y lo que incluye esto para generar entonces un gobierno realmente abierto, en donde la transparencia también es parte central.

Y esto nos permite hablar de un marco de acción en donde interactúan los diferentes elementos, y entendemos entonces que lo que implica la transparencia como un proceso dinámico y no solo como un estado al que se llega, y que implica la construcción de un marco de gobernanza que habilita la transparencia como política pública, y esta transparencia permite entonces en un ciclo interconectado generar, por supuesto, políticas públicas basadas en evidencia, que habilita también o se sustenta de la toma de decisiones, lo más informadas posibles, digamos, con la información que se cuenta sobre un problema particular en un momento específico y que está vinculado también a otros elementos en donde podemos hacer un monitoreo y una evaluación, es decir, podemos reflexionar sobre lo que se está alcanzando bajo estándares y criterios que son compartidos, que son abiertos y que son conocidos por todos los involucrados y que habilitan entonces a estos procesos de apertura también regulados y acordados entre las partes con la suficiente transparencia para lograr justamente esta adopción compartida.

Y este lo que genera es conocimiento renovado a partir de datos empíricos digamos, que generan entonces este ciclo hacia el fomento de esta acción de la transparencia.

Algunas reflexiones finales.

La transparencia incentiva sin duda al empoderamiento y la colaboración y eso es justo lo que queremos lograr en un momento como una pandemia tal cual lo vivimos en estos momentos, con una gestión opaca de la información va a ser muy difícil manejar adecuadamente la pandemia.

La transparencia es en sí clave para el empoderamiento de las comunidades en el manejo de la pandemia y si volvemos al punto en donde requerimos de la participación activa de las comunidades, entonces, se vuelve también la transparencia una parte clave, parte central de lo que hacemos entorno al combate a la pandemia.

Para los ciudadanos o para que los ciudadanos en un momento dado confíen de las respuestas institucionales a la crisis, en este caso por COVID-19, deben saber lo que los gobiernos están haciendo y tener acceso a la información confiable.

En este sentido, hablamos de incorporar hechos sobre el virus, los datos sobre la propagación sobre la epidemia y sus impactos que son muy importantes, las políticas públicas en respuesta a la crisis, así como los supuestos y los escenarios en los que se basan, es decir, cómo se están tomando estas decisiones, decisiones que nos afectan a todos y cada uno de los que vivimos en un entorno específico.

A medida que los países pasen de la respuesta inmediata a la crisis, a los esfuerzos de recuperación a más largo plazo, será de vital importancia que hagamos un balance de cómo la pandemia por COVID-19 ha afectado a las dimensiones clave de los sistemas institucionales nacionales, como es la rendición de cuentas, la transparencia y la participación a fin de evitar la reversión en los progresos en esas dimensiones institucionales críticas y evitar las consecuencias a más largo plazo de las instituciones públicas y los derechos humanos.

Esto en el sentido de los objetivos de desarrollo sustentable y particularmente el 16.

Los datos sobre salud son bienes públicos, tenemos todos derecho a saber, acceso abierto y transparente guardando, por supuesto, la confidencialidad y el entorno como en el que nos encontramos en un

contexto de crisis sanitaria, en un contexto de la necesidad de la participación activa de todos para lograr un control adecuado, esto se vuelve fundamental.

Ahora, esto también genera un gran dilema, en el momento en el que nos encontramos en este momento de hiperconectividad en donde las herramientas digitales, sin duda, nos abren una gran cantidad de oportunidades, también nos abre una gran cantidad de retos.

Este mundo hiperconectado ahora puede existir, como vemos en esta diapositiva, la exigencia del acceso a la información conjuntamente con la exigencia del control de la infodemia y el exceso de información.

Ambas situaciones, ambos lados de esta reflexión son perjudiciales para una toma de decisiones adecuada y sobre todo en consideración a la velocidad que los tiempos actuales reclaman.

Así que debemos tener siempre presente esto, qué datos se requieren, en qué momento y en qué formato y, por supuesto, fomentar la transparencia con el acceso a datos abiertos en todos los niveles.

Esto sería cuanto a esta reflexión y por supuesto, estoy abierto a las preguntas que se puedan generar.

Muchas gracias.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Gracias, Sebastián, realmente muy interesantes los puntos que has puesto sobre la mesa. Sabemos que ustedes desde la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la Salud ha seguido de cerca esta dinámica que ha seguido los gobiernos en los distintos países y bueno, pues aún nos interesa hablar de México y qué mejor que podamos tener esta retroalimentación, comentarios adicionales que a continuación nos dará Cristian Roberto Morales, representante en México de la Organización Panamericana de la Salud.

Nos interesa mucho saber cuál esa evaluación que desde la OPS dan al manejo que se ha dado en nuestro país por parte de las autoridades

sanitarias y qué papel ha jugado también en este país la transparencia en pandemia.

Cristian Morales: Muchas gracias, Comisionada y un gusto también saludar desde acá a mi querido amigo, el doctor Sebastián García Saisso, que nos acaba de dar esta muy, muy importante charla, aprovecho decir que me sako el cubrebocas porque tenemos sana distancia, si no no lo haría.

Efectivamente, un momento único, diría yo, para todos, en particular para la OPS y la OMS, este que estamos viviendo en donde debemos reflexionar al mismo tiempo que tenemos que actuar con respecto a la transparentarían de los datos, con respecto a la lucha contra la infodemia y con respecto al gran desafío que significa para todos este nuevo virus, el SARS-CoV-2 que ha colonizado la humanidad en tiempo récord.

Hay otro virus que históricamente lo han hecho, pero ahora lo seguimos en tiempo real, con los medios de comunicación justamente y eso ha ido despertando en México y en todos los países de la región una serie de desafíos y hay, diría yo, cinco mensajes que me gustaría posicionar a partir de lo que ha compartido con nosotros el doctor García Saisso, y teniendo en cuenta esta pregunta que usted nos hace sobre cómo se ha manejado esto en México.

Y yo diría, lo primero que tenemos que entender es que o recoger más bien de lo que ya nos dijo el doctor García Saisso es que sin transparencia es muy difícil manejar la epidemia y ¿esto por qué? Porque estamos en una situación en donde más allá de los anuncios que ha habido en las últimas dos semanas respecto a una o dos vacunas que han mostrado resultados, diría yo, preliminares de efectividad, lo cual es muy esperanzador.

La realidad es que hoy por hoy en México no tenemos una vacuna contra la COVID-19, no tenemos una vacuna que nos protege ni tendremos una vacuna antes de mediados del año 2021, si todo va bien en marzo, abril llegarán las vacunas que se hayan descubierto a México, pero de ahí a que se puedan desplegar las campañas de vacunación para que un porcentaje importante, por lo menos 80, 85 por ciento de los mexicanos y las mexicanas y de quienes vivimos en

este hermoso país podamos tener acceso a esa vacuna, va a pasar todavía un tiempo importante.

Entonces, 2021 se va a parecer mucho a 2020 y tenemos que aprovechar justamente el conocimiento que se ha generado durante este año y el conocimiento que se genera todos los días para poder entender mejor cómo protegernos.

Sin una transparencia en la información es muy difícil que la población, en particular aquí en México, asuma las medidas de salud pública que son necesarias para disminuir la transmisión de persona a persona.

¿Por qué? Simplemente porque la mitad de los mexicanos y mexicanas necesitan salir todos los días a trabajar simplemente para poder sobrevivir.

Entonces, en este contexto muchas de las medidas de “Sana distancia”, las medidas de “Quédate en tu casa si no tiene nada importante que hacer”. Caen en un contexto extremadamente complejo en donde las gente hace un esfuerzo gigantesco, y creo que hay que saludar el esfuerzo que han hecho los mexicanos y las mexicanas al inicio de la pandemia, en los primeros meses disminuyendo de manera drástica la movilidad, lo cual permitió que el sistema de salud no se desbordara, que el sistema de salud no colapsara como sí sucedió lamentablemente en otros países y en sistemas de salud muy avanzados.

Entonces, un manejo transparente de la información va a permitir un mayor empoderamiento de la población y de esa manera poder entender mejor el por qué hay que asumir medidas que son, en general, muy dolorosas y muy difíciles de implementar.

Un segundo elemento, creo que es importante también señalar que esto de la transparencia y esto de la digitalización en el campo de la salud no llega con la COVID. Había una situación que ya se había iniciado en los países de la región, en nuestros estados miembro, para avanzar en estos temas, y creo que en ese sentido la COVID-19, y este es el tercer mensaje que quisiera dejar con ustedes, es una oportunidad también.

No hubiésemos querido tener esta oportunidad, pero se dio la COVID-19, se dio esta terrible pandemia con esta carga de morbimortalidad, de sufrimiento, no solo de impacto en salud, sino que de impacto en la economía, como nos decía el doctor García Saisso, y sabemos que los determinantes sociales y medioambientales, es decir, la economía, la educación, el acceso al saneamiento, a la vivienda, al empleo decente, son todos elementos que determinan nuestra salud y nuestro bienestar.

Entonces, en este sentido creo que tenemos que enfrentar la COVID 19 como una oportunidad, y una doble oportunidad. Primero, una oportunidad para afianzar la transformación del sistema de salud en México, un sistema de salud muy inequitativo, muy ineficiente. Un sistema de salud fragmentado, un sistema de salud segmentado.

Es el momento de pasar de una lógica, en donde hasta hace unos años atrás se pensaba en la asignación de recursos a partir de las consideraciones financieras a una lógica que ponga el derecho a la salud al centro de la acción del sistema de salud, y eso significa cambiar el modelo de atención hacia un modelo donde estén en el centro de todo lo que nosotros hagamos en el sistema de salud, esté en el centro las personas, sus necesidades, las necesidades de su familia y las necesidades de sus comunidades.

Es de esta manera y con un enfoque de atención primario de la salud que podemos enfrentar también mejor el SARS-CoV-2 y la COVID-19.

En este sentido es también una oportunidad para avanzar en la digitalización en la salud para poder proteger mejor a las personas que tienen factores de riesgo con telesalud, teleconsulta y evitarles entonces los traslados y eventualmente sus tratamiento a los hipertensos, a los diabéticos, a los asmáticos, etcétera, en las instituciones de salud cuando se descompensan, y con eso protegerlos contra el SaR-CoV2.

En ese sentido se trata de avanzar hacia la salud universal, que es el despliegue de la cobertura universal de la salud y el acceso universal a la salud, al mismo tiempo que hacemos nuestro sistema de salud más resiliente y empoderamos a las comunidades para que se impliquen en su propio autocuidado también, y eso no se puede hacer

si no hay transparencia en la información y si no hay claridad en justamente esa relación que tiene que haber desde el sistema de salud a la atención de las necesidades de las personas, familias y comunidades.

El cuarto mensaje tiene que ver también con recordar que solo, como nos dijo Sebastián, se puede ser transparente cuando conocemos al respecto. No podemos ser transparentes cuando no conocemos, aunque eso también hay que decirlo, al inicio de esta epidemia no sabíamos acerca de cómo se iba a comportar el SaR-CoV2, cuál iba a ser su tasa de ataque, qué porcentaje de la población iba a desarrollar un cuadro de COVID-19 más grave, menos grave, asintomático, etcétera.

Hoy día ya sabemos muchas cosas, sabemos incluso que no hay ningún tratamiento medicamentoso para curar la COVID-19. Sabemos que no tenemos que esperar que tengamos síntomas que se deterioran para ir al hospital, apenas tengamos algún indicio de que no podemos respirar, que nos cansamos, por ejemplo un signo de hipoxia, inmediatamente tenemos que ir al hospital. No fue así al inicio de la pandemia y ahora lo sabemos y tenemos que continuar a entregar estos mensajes.

Yo quisiera señalar en el caso de México algo que es muy importante, que es cómo el gobierno ha manejado algo muy sensible y por su carácter dramático, que es el exceso de mortalidad “toda causa es confundid”, que tenemos en el caso mexicano ya a 10, 11 meses de transcurrida la pandemia.

En este sentido es uno de los pocos países que ha logrado transparentar y hoy día vamos ya en la publicación del quinto boletín sobre exceso de mortalidad con incluso ya la constitución de un tablero de control, que todo ciudadano o cualquier persona en México o en el mundo puede acceder en el sitio del Gobierno de México, está coronavirus.gob.mx.

¿Qué es esto del exceso de mortalidad? El exceso de mortalidad es comparar la mortalidad que tenemos en 2020 con aquella que tenemos en 2015, 16, 17 y 18, la que tuvimos en los últimos años.

¿Y por qué hablo en la primera persona del plural? Porque también OPS está ayudando, junto a otras organizaciones, a la Secretaría de Salud Federal, en este esfuerzo de transparentar la información, y tenemos a la semana 39, la semana epidemiológica número 39, teníamos un exceso de mortalidad “toda cosa es confundida” de cerca de 200 mil fallecimientos.

En ese momento eran alrededor, si mal no recuerdo, de 70 mil directamente causados por COVID-19 y los otros son por otras causas, justamente porque tenemos miedo de acudir al sistema de salud porque pensamos que nos vamos a contagiar, entonces cuando nos sentimos mal evitamos ir y eso nos deteriora nuestro estado de salud y también porque, por supuesto, hay un esfuerzo inmenso que se hizo de reconversión hospitalaria absolutamente necesaria para atender a las personas con neumonía grave por COVID-19 y eso distrae recursos para atender otro tipo de enfermedades.

Entonces, eso que es tan dramático ha sido manejado de manera muy transparente como también están las bases de datos denominadas, pero por registro, es decir, por individuo, el millón de personas que están en este momento confirmadas de COVID-19 están las bases de datos disponibles para cualquiera de nosotros que quisiéramos bajarlas y hacer nuestros propios análisis estadísticos y sacar nuestras propias conclusiones.

Esto es bueno para el sector académico, esto es inédito, yo llegué a este país en 2018 y me dicen los colegas que esto es inédito en la historia de México, nunca se había transparentado la información de la manera como se ha transparentado en el caso del SARS-CoV-2 y eso es algo que desde OPS/OMS valoramos y por supuesto apoyamos.

Y con esto termino, Comisionada y colegas, creo que también es importante no olvidar que estamos frente a una situación que puede a la vez generar mayor equidad o si no tomamos las medidas adecuadas, profundizar las inequidades existentes y me estoy refiriendo particularmente al acceso a la información, me estoy refiriendo justamente a la posibilidad de que todos los mexicanos y mexicanas puedan beneficiarse de fuentes de información sólidas que permitan entender mejor cuáles son aquellos mensajes falsos que circulan en las redes sociales, cómo esta Infodemia puede afectar

nuestra salud y la de nuestros seres queridos y para eso evidentemente tenemos que partir por tener acceso, entre otras cosas, a la telefonía celular y cuánta gente, cuántas comunidades tenemos en México que no tienen acceso a señal de internet, que no tienen acceso a señal de teléfono; entonces, es muy difícil transparentar la información cuando no está la infraestructura.

Y por supuesto, en esto del cambio a la salud digital, a la intervención con Telesalud para complementar las capacidades del sistema de salud, evidentemente también tenemos rezago entre diferentes regiones del país, entre diferentes estados, pero al mismo tiempo dentro de un estado también podemos encontrar diferenciales que son evitables con política pública y esa es la definición de equidad y tenemos que estar preocupados de ese elemento para que nadie se quede atrás y todos podamos avanzar a este mundo digital que nos va a permitir entender mejor lo que tenemos que hacer para protegernos del SARS-CoV-2, pero también de otros problemas de salud y de otras epidemias que podamos tener.

Muchas gracias.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchísimas gracias, doctor Cristian Roberto Morales, realmente coincidimos ampliamente en lo expresado tanto por usted como por el doctor Sebastián García, no puede haber una gestión adecuada, una atención específica para la pandemia si no se parte de un esquema de transparencia, de rendición de cuentas y de atención a las demandas de la población, poniendo en el centro, como ustedes bien lo han señalado a las personas.

Consideramos también y coincidimos con ustedes que este es un proceso dinámico, no puede considerarse la transparencia pasiva como un elemento sustantivo que satisfaga, digamos, las necesidades de conocimiento de las personas.

Tenemos que adecuarnos naturalmente a las nuevas tecnologías sin dejar atrás a los grupos en condición de vulnerabilidad que tienen posibilidad de acceder a la información a través de las nuevas tecnologías.

Estamos terminando, yo quisiera, si ustedes me permiten, en un minuto que me pudieran responder una pregunta que nos llegó de la gente que tiene que ver sobre cuál es la visión de la OPS en el próximo año sobre la pandemia.

Hay preocupación, hay nerviosismo, hay miedo y hay temores. ¿Qué dice la OPS de lo que viene hacia el siguiente año? Yo quisiera que ahora comenzáramos al revés, que usted nos diera a manera de conclusión y respuesta esta pregunta, por favor.

Cristian Morales: Sí, muchas gracias.

Ya lo ha señalado nuestra Directora, el año 2021 va a ser un año de muchísima complejidad, el año 2021 va a ser un año donde tenemos que manejar las expectativas.

Tenemos primero que nada entender que vamos probablemente a tener una vacuna descubierta y eso es un gran paso en el manejo y control de la epidemia, pero esa vacuna muy difícilmente va a estar disponible para que pueda inocularse a todos los mexicanos y mexicanas en 2021.

Estamos pensando que si todo va bien va a ser más bien durante el segundo semestre de 2021 en que vamos a tener acceso a esa vacuna y con eso ir generando esa inmunidad general de grupo que nos va a permitir salir de este tremendo desafío.

Entonces, el año 2021 se va a parecer mucho al años 2020 en términos de esta dinámica que hemos observado de un aumento de la epidemia y eventualmente hubo un estancamiento, un aplanamiento, una pequeña disminución y nuevamente, como estamos viendo en estos momentos, hubo indicadores a la alza en varias entidades federativas.

Entonces, ¿qué es lo que hay que hacer? Hay que luchar contra la desinformación, hay que entender cuáles son las medidas que nos pueden proteger contra esta epidemia, esta enfermedad y ser responsables en el sentido de entender que lo que yo haga va a tener impacto en mi familia y en todas las personas que me rodean.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchísimas gracias.

Bueno, pedimos ahora al doctor Sebastián García Saisso, pues que nos pueda responder, hay dos preguntas, una de ellas dice lo siguiente: “Es correcta su apreciación de que los ciudadanos debemos confiar en las instituciones ante la crisis de COVID-19”. La pregunta es ¿qué debemos hacer para que las autoridades federales, estatales y municipales se coordinen para que den respuestas transparentes, coincidentes para atender esta pandemia?

Y la siguiente pregunta también para el doctor García dice: ¿Se tiene información sobre las consideraciones geográficas del total de vacunas que necesitará México para combatir el COVID-19?

Tiene la palabra, doctor García.

Sebastián García Saisso: Muchas gracias y perdón por el retraso relativo en poder contestar, pero estoy escuchando la transmisión también en YouTube y eso tiene unos segundos de retraso. Muchas gracias por las preguntas.

A ver, en primer lugar creo que es muy importante resaltar que si bien como señalaba Cristian Morales hace un segundo, hay que ser, hacer un manejo adecuado de las expectativas hacia el 2021 y señalaba también en su comentario que se va a parecer 2021 mucho a 2020.

Yo sí creo que va a ser un año también en donde tenemos más conocimiento de los retos, tenemos también más conocimiento a las oportunidades y nos va a permitir enfocarnos justamente a reforzar estas áreas que son claves para no solo entender y combatir mejor a esta pandemia que enfrentamos, sino también, en un momento dado, estar mejor preparados para los retos que vengan hacia el futuro, y me refiero aquí en la oportunidad tan grande que tenemos y que esta pandemia nos ha reforzado en el sentido de la transformación digital, es una transformación, una agenda que no es nueva, tenemos ya en el mundo muchos años de ir avanzando, pero que hoy en día se nos exige justamente acelerar esta velocidad de transformación.

Acelerar el paso al uso de tecnologías que nos pueden ayudar a disminuir los efectos de una pandemia como la que enfrentamos, y a por supuesto, a responder mejor en el futuro.

Y aquí es importante también señalar, y Cristian ha sido muy enfático al respecto en el sentido de reconocer las brechas que existen. Las brechas en equidad, y aquí también en este marco, en este marco de este contexto de gran desarrollo hacia la generación digital, necesitamos reconocer las brechas digitales, los retos que tenemos todavía en la conectividad de las personas, particularmente los más vulnerables, fomentar justamente el acceso a la conectividad y el uso de las herramientas disponibles, y con esto fortalecer no solo las áreas de la salud, sino también muchas de las áreas de la actividad humana cotidiana.

Y este fortalecimiento, y en particular lo que implica el fortalecimiento de los sistemas de información nos lleva también a la segunda pregunta que se planteaba sobre esta coordinación que se requiere en las diferentes autoridades. Esto no es exclusivo de un país. Esto se da en el ámbito global, por supuesto, en donde tenemos un mosaico de respuestas que se han dado en los entornos, por supuesto de los países. Pero a nivel subnacional también con diferentes grados de entendimiento de los retos con diferentes grados de, también, respuestas asumidas ante los retos detectados.

Entonces, aquí los sistemas de información juegan un papel clave justamente la transparencia y el compartir los datos y un acceso abierto a estos datos, lo que permite es que exista un entendimiento compartido, y la construcción de soluciones compartidas también, que señalábamos en la presentación y que Cristian ha sido también muy claro en sus comentarios.

Esta construcción compartida de soluciones, con actores del más amplio espectro social, incluso político también dentro de los países se necesita justamente para llegar a esta armonía en lo que ocurre no solo en los mensajes, como se planteó en la pregunta, sino también en la respuesta y la congruencia de la respuesta ante los grandes retos y la evidencia con la que contamos.

Es decir, necesitamos no solo tener los datos, sino que estos datos puedan transformarse en evidencia y que esta evidencia se utilice para la toma de decisiones.

Esto creo que es una reflexión muy importante, y dejaría la parte sobre las vacunas en manos de Cristian, es un tema que ha implicado una coordinación a nivel global muy importante justamente logrando balances en los requerimientos, en la demanda de no solo las vacunas o la eventual vacuna, sino incluso de los suministros y los recursos requeridos para la atención de la pandemia, y en el caso de la pregunta sobre México puntualmente, le pediría a Cristian Morales si puede también comentar al respecto.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchísimas gracias. Para cerrar, si quiere usted complementar algo, doctor.

Cristian Morales: Simplemente creo que ocuparía estos 20 segundos para dar un solo mensaje que es que de esto o salimos unidos o no salimos. Es el momento no de la distancia social, es el momento de la distancia física y de la cohesión social, es el momento de mirar el bien común, es el momento de la unidad para todos los mexicanos y las mexicanas, así podremos enfrentar mejor la campaña de vacunación, así podremos enfrentar mejor los brotes y rebrotes que puedan ir sucediendo en una u otra entidad federativa.

Muchas gracias.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchísimas gracias.

Yo solamente agregaría que además de ser un momento de unidad, es un momento de responsabilidad individual. En el cuidado que tengamos alrededor nuestro, en nuestro entorno, también tendrá un impacto severo sobre las demás personas que conviven con nosotros.

Yo agradezco mucho al doctor Sebastián García Saisó, Director del Departamento de Inteligencia de la Salud de la Organización Panamericana de la Salud, y al doctor Cristian Roberto Morales, representante en México de la OPS, por habernos dejado estas aportaciones valiosas, precisas y oportunas.

Y antes de continuar, quiero agradecer que están presentes aquí en el Instituto de Transparencia María de los Ángeles Ducoing, Presidenta del organismo de Transparencia de Guanajuato, muchas gracias Comisionada.

Y destaco también la presencia de don David Menchaca, quien preside el organismo de Transparencia de San Luis Potosí.

Vamos a continuación a dejar este espacio, agradeciendo nuevamente a la Organización Panamericana de la Salud su participación, para dar pie a la siguiente participación en el panel 1, titulado “La Transparencia proactiva como herramienta de certeza a la ciudadanía durante la pandemia”, que será moderada por la Comisionada Norma Julieta del Río Venegas, Comisionada electa.

Muchas gracias, y continúe con nosotros.

Presentadora: De esta manera concluye la Conferencia Magistral. Damos las gracias a la Comisionada Blanca Lilia Ibarra Cadena y a nuestros distinguidos panelistas.

Vamos a un breve receso para iniciar con el primer Panel.

--oo0oo--